

Notas de la homilía para el domingo 12 de enero de 2020, Bautismo del Señor A

Lecturas: Is 42: 1-4, 6-7; Hechos 10: 34-38; Mt 3: 13-17

Introducción: El Bautismo del Señor es la primera revelación pública de todas las Tres Personas en la Santísima Trinidad, y la revelación oficial de Jesús como el Hijo de Dios al mundo por Dios el Padre. Por lo tanto, es descrito por los cuatro Evangelios. Marca el comienzo del ministerio público de Jesús.

Lecturas

1. Is 42: Esta es la primera de las cuatro canciones del siervo sufriente en Isaías. Identifica al "siervo sufriente" como "mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido, el preferido de mi corazón". Estas son las palabras que describen a Jesús en su bautismo.

2. Hechos 10: Pedro aquí identifica el bautismo de Jesús por Juan como el comienzo del ministerio de Jesús.

3. Mt 3: El bautismo de Jesús. Jesús dijo que era necesario cumplir con "toda justicia" (Mt 3:15). Note que es el descenso del Espíritu Santo lo que le dio a Juan el Bautista una prueba inequívoca de la autenticidad de su testimonio acerca de Cristo (cf. Jn 1, 29-34). El Espíritu Santo descendió sobre él (el Hijo) en forma de paloma; y la voz del Padre dió testimonio de su Hijo. Por lo tanto, los cristianos deben ser bautizados en el nombre de las tres personas divinas (ver Mateo 28: 19-20).

4. ¿Por qué Jesús, el Hijo de Dios sin pecado, recibió el "bautismo de arrepentimiento" destinado a los pecadores?

Primero, en esta humilde sumisión, vemos un presagio del "bautismo" de su sangrienta muerte en la cruz.

Segundo, el bautismo de Jesús por Juan fue la aceptación y el comienzo de su misión como el Siervo sufriente de Dios.

Tercero, se permitió ser contado entre los pecadores, lo que también debemos hacer. Cuarto, Jesús se sometió completamente a la voluntad de su Padre.

Los Padres de la Iglesia señalan que las palabras que la Voz del Padre Celestial habla son similares al Salmo 2: 7, revelando la identidad de Jesús ("Este es mi Hijo amado") y a Isaías 42: 1 refiriéndose al "siervo" que sufre (" con quien estoy muy complacido "), revelando la misión de Jesús de salvar a la humanidad mediante Su sufrimiento y muerte.

5. ¿Qué representaba este bautismo para Jesús?

Primero, marcó el comienzo del ministerio público de Jesús. Marcó el final de la vida privada de Jesús que lo había preparado para su ministerio público. Después de su bautismo, comenzó a llamar a sus discípulos para sí mismo, revelándose poderosamente a ellos con el milagro de convertir el agua en vino en la boda en Cana.

Segundo, fue un momento de identificación con su pueblo y su pecado, tomando sobre sí los pecados de todo el pueblo. Dios también anunció para que el mundo supiera que este Jesús es su Hijo amado, en quien está complacido, usando un lenguaje que refleja al "siervo sufriente (Isaías)".

Tercero, fue un momento de identidad. En este bautismo, Jesús fue identificado por Dios como el Elegido "y el Hijo amado de Dios ", y que su misión de salvar a la humanidad se cumpliría, no conquistando a los romanos, sino convirtiéndose en el " siervo sufriente "de Dios es decir, por la cruz (cf. Isa 42).

Cuarto, era una señal de la presencia de la Santísima Trinidad en el bautismo cristiano. La bajada del Espíritu de Dios representado por la paloma, y las palabras del Padre, muestran cómo este bautismo fue un acto de la Santísima Trinidad. También muestra por qué somos bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

6. Piensa en lo que significa el bautismo para nosotros: (Ver CCC 1213ff, especialmente 1262ff)?

1265 "El bautismo no solo purifica todos los pecados, sino que también hace al nuevo cristiano, una" criatura nueva, un hijo adoptivo de Dios, que se ha convertido en un "participante de la naturaleza divina", miembro de Cristo y coheredero con él, y un templo del Espíritu Santo ".

1266 "La Santísima Trinidad da la gracia santificada al bautizado, la gracia de la justificación:

- Permitirles creer más profundamente en Dios, esperar en él y amarlo a través de las virtudes teologales;
- Dándoles el poder de vivir y actuar bajo el impulso del Espíritu Santo a través de los dones del Espíritu Santo;
- Permitirles crecer en bondad a través de las virtudes morales.
- Además, el bautismo nos hace miembros del Cuerpo de Cristo.
- Nos incorpora a la Iglesia.
- Por el bautismo compartimos el sacerdocio de Cristo, en su misión profética y real. Nos convertimos en "una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, el propio pueblo de Dios para que (ellos) puedan declarar las maravillosas obras de aquel que los llamó de la oscuridad a su luz maravillosa" (1 Pedro 2: 9).
- En el bautismo nos convertimos en templos del Espíritu Santo. Es por eso que debemos cuidar nuestros cuerpos. No podemos tratar nuestros cuerpos con falta de respeto tanto antes como después de nuestra muerte. Esto es particularmente cierto para cualquier pecado contra el cuerpo, que contaminaría nuestro cuerpo, de cualquier manera. Esto es particularmente cierto en los pecados sexuales, los pecados contra los mandamientos sexto y noveno.
- Por el bautismo todos compartimos la triple misión de Jesús, la de profeta, sacerdote y rey.

7. ¡Mira cuán maravilloso es el bautismo para nosotros! Podemos ver por los efectos del bautismo cómo el bautismo nos cambia totalmente. Entonces, tenemos que vivir una nueva vida. Qué hermosa es la vida cristiana a la que hemos sido llamados. Deberíamos mostrar los frutos del Espíritu Santo. Así, todo el organismo de la vida sobrenatural del cristiano tiene sus raíces en el bautismo. Considere cuáles son los frutos: "caridad, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, generosidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, autocontrol (continencia), y castidad" (Gal 5: 22-23, CIC 1832). Este es realmente nuestro destino. Estamos llamados a cumplirlo, con la ayuda de Dios. ¡Cuánto nos necesita el mundo para vivir esto para dar testimonio de esta posibilidad por la vida de todos!

8. Por lo tanto, "el bautismo es la base de toda la vida cristiana, la puerta de entrada a la vida en el Espíritu y la puerta que da acceso a los otros sacramentos" (CIC, # 1213).

9. Solo el pecado mortal puede quitarnos eso. Cometer un pecado mortal es como devolverle la gracia de Dios a su rostro: "No me importa esto".

10. El bautismo de Jesús nos recuerda que somos llamados:

- a). Para vivir la nueva vida como hijos de Dios, templos del Espíritu Santo, especialmente mostrando los frutos del Espíritu Santo Gal. 5: 22-23.
- b) Experimentar la presencia de Dios dentro de nosotros, que nos hemos convertido en templos del Espíritu Santo, reconocer nuestra propia dignidad como hijos de Dios y apreciar la Presencia Divina en los demás al honrarlos, amarlos y servirlos con toda humildad;
- c) Crecer diariamente en intimidad con Dios mediante oraciones personales y familiares, leyendo la Palabra de Dios, participando en la Santa Misa y frecuentando el Sacramento de la Reconciliación;
- d) Vivir como hijos de Dios en pensamiento, palabra y acción para que nuestro Padre Celestial pueda decir a cada uno de nosotros lo que le dijo a Jesús: "Tú eres mi amado hijo / hija con quien estoy complacido";
- e) Llevar una vida cristiana santa y transparente y no profanar nuestros cuerpos (los templos del Espíritu Santo y los miembros del Cuerpo de Jesús) por impureza, injusticia, intolerancia, celos u odio;
- f) Ser cocreadores con Dios, como discípulos, en la construcción del "Reino de Dios" en la tierra, un Reino de compasión, justicia y amor; ser la sal de la tierra y la luz del mundo.

9) Este es el día para reafirmar nuestro compromiso en nuestro bautismo. Como cristianos debemos recordar las gracias que hemos recibido en el bautismo y al renovar nuestras promesas bautismales. Debemos recordar la fecha de nuestro bautismo tanto como la fecha de nuestro nacimiento físico.